pirada poetisa Dolores Guerrero, una de las soñadoras cuyos cantos han hecho vibrar con más fuerza á las almas que aman; del eminente jurisconsulto y político Francisco Gómez del Palacio; del valiente liberal é intrépido militar Donato Guerra, uno de esos séres nacidos para la inmortalidad; del sabio Dr. D. Lino Ramírez, hijo del profundo historiador D. José Fernando Ramírez, que consideró á Durango como su patria. Ha producido otras muchas figuras notables que sería difícil citar.

Durango como se ve, antes de una década, será un gran país minero y agrícola. Es de lamentarse que haya tan pocos datos para describirlo.

1.—Situación geográfica.

El Estado de Durango se halla comprendido entre los 22° 53′ 20″ y los 26° 27′ 30″ de latitud Norte y entre los 3° 45′ y los 7° 47′ de longitud Occidental del meridiano de la ciudad de México.

2.—Límites.

Al Norte lo limita el Estado de Chihuahua, del cual se halla separado por una línea convencional; al Noreste y al Este, el Estado de Coahuila, separado primero por una línea convencional, luego por la ciénega de Tla-

hualila, el curso del río Nazas, la Sierra de los Noas, el curso del río Aguanaval y después por otra línea convencional; al Oeste y al Suroeste, el Estado de Zacatecas; al Sur y al Sureste, el Territorio Federal de Tepic; y al Suroeste y al Oeste, el Estado de Sinaloa, del cual lo separa la Sierra Madre, pasando la línea divisoria por el cerro de Cayquiva y por el río del Baluarte desde su paso por el camino del Rey, hasta el paso de Villa Unión.

Los límites con los Estados vecinos de Durango, no están aun bien definidos, sobre todo con Coahuila y Zacatecas.

3.—Superficie.

La extensión superficial de Durango según los datos oficiales del Gobierno del Estado, es de 118,381 ciento diez y ocho mil trescientos ochenta yun kilómetros cuadrados.

Según los datos oficiales de la Sección de Cartografía del Ministerio de Fomento, la superficie del Estado de Durango mide 98,470 kilómetros cuadrados.

Su mayor extensión de Norte á Sur es de 396 kilómetros, y de Oriente á Occidente de 387 kilómetros.

4.—Población.

Conforme al último censo, el Estado de Durango cuenta con 265,931 habitantes, y en 1886 sólo se elevaba su población á 254,866 habitantes.

5.—Aspecto físico y configuración.

El Estado de Durango, uno de los más extensos de la República, ocupa una región fértil y rica en minas de todas clases.

Su territorio está atravesado de Noroeste á Suroeste por la Sierra Madre, cuyas montañas intrincadas y pintorescas lo separan del Estado de Sinaloa. En territorio durangueño la Sierra es muy elevada, y está cubierta de floridas barrancas, desfiladeros y precipicios imponentes que la hacen sumamente escabrosa, y en sus alturas se descubren espesos y poéticos bosques de pinares, ocotes, encinos, madroños y otates. Por ellos serpean los arroyos torrenciales, cuyas aguas cristalinas, semejando cintas de bruñida plata, al precipitarse entre la roca abrupta, forman verdaderos torrentes de espuma, donde la luz se irisa en mil ondulaciones. Al descender por las faldas orientales de la Sierra Madre, aparece la roca porfírica ó traquítica, de trecho en trecho, y en algunos lugares las montañas calizas reflejan sobre su blanca superficie los rayos de oro del sol de la montaña.

La Sierra Madre durangueña, rica en vetas auríferas y argentíferas, forma hermosas cañadas, valles y desfiladeros, y al Norte, en el partido de Tamazula, da lugar el encantador valle de Topia. De ellos se desprenden varios contrafuertes que dan lugar á Serranías muy pintorescas, ricas en minas de todas clases.

Descendiendo de la Sierra, rumbo al Oriente, se dilatan fértiles llanuras ó planicies más ó menos elevadas, tales como la de Guadiana, donde se asienta la ciudad de Durango, regadas por caudalosos ríos, cuyas márgenes están sombreadas por corpulentos árboles, tales como los ríos del Tunal, Nazas y otros. Algunas pequeñas lagunas se encuentran en el territorio del Estado, y en la parte Noreste se halla la antigua laguna, hoy ciénega de Tlahualila, donde crecen los algodoneros.

Estas llanuras están interceptadas por algunas montañas que forman Serranías aisladas más ó menos pintorescas.

Situado el territorio durangueño en la zona templada, no sólo goza de este clima, sino del frío y hasta del cálido, según la elevación del terreno. De esto resulta que en sus planicies elevadas prosperen el trigo, la cebada, el maíz, etc.; que en la Sierra, esto es, en las crestas de la cordillera, sea exuberante la vegetación de la tierra fría, caracterizada por las coníferas; que en la región Noreste, de tierras bajas y húmedas, regada por el Nazas, prospere el algodón, y que en la parte oriental, donde los llanos son áridos, sólo crezcan el zacate y algunos otros pastos, en los límites con Zacatecas.

Cuencamé, situado al Noreste de Durango, se halla á 1,740 metros, las vegas del río Nazas más al Norte

á 1,100 metros y la ciudad de Durango á 1926 metros, mientras que la altura media de la Sierra Madre varía entre 2,500 y 3,500 metros de altura. Esta diferencia de altitudes, indica las diversas zonas climatéricas del Estado, así como sus productos.

Al Sureste de Durango, y á 25 kilómetros de distancia, entre los partidos de Durango, Nombre de Dios y el Mesquital, se halla el terreno volcánico, conocido bajo el nombre de *La Breña*, el cual tiene 50 kilómetros de longitud por 26 de latitud. En este terreno se encuentran numerosos grupos de peñascos y escoria en gran cantidad, así como profundas grietas llenas de lava, cráteres de volcanes apagados, numerosos vericuetos y cavernas, que le dan todo el aspecto de un terreno volcánico. La Breña es una región bastante triste, cerca de la cual pasa el río del Tunal. En todo este territorio abundan las peñas y columnas basálticas, algunas elevaciones y collados de constitución crateriforme, y en muchos puntos hay corrientes eruptivas bastante bien determinadas. En La Breña se han verificado, en épocas muy lejanas, fuertes convulsiones volcánicas, y en su terreno se hallan dos corrientes de lava que se diferencían por el color más obscuro de la roca en una y en la otra más claro. Encuéntrase en La Breña el cerro del Fraile, en el que además de su cráter principal, se hallan otros pequeños cráteres.

Dejando el terreno de La Breña, y adelantándose hacia el Sur, en los límites con Zacatecas y el Territorio de Tepic, la Sierra del Mesquital presenta un aspecto bastante agreste y triste.

Como se ve, Durango presenta al observador menos atento una región rica y variada, donde se admiran

desde las bellezas de la Sierra Madre, las campiñas del Nazas y la fértil llanura de Durango, donde se levanta el rico criadero de hierro del Cerro del Mercado, hasta los terrenos volcánicos y tristes de La Breña, la agreste Sierra del Mesquital y los áridos llanos pastales que le sirven de límite con Zacatecas. En otros lugares las vetas auríferas y argentíferas denuncian inmensas riquezas como las de las minas de oro de Real del Oro, y las de plata y oro de Indé, San Dimas, Avino, Pánuco, etc., donde abundan el oro y la plata. Al Sur de Indé, y en la Sierra de San Francisco, se encuentra una tracita calcárea de formación de estaño, donde abunda el óxido negro de estaño en cantidad tal, que durante mil años podría abastecer de estaño á todo el mundo.

Los valles de Durango, de una fertilidad asombrosa, forman contraste con algunas sierras pelonas que interceptan las planicies de su parte oriental. Región bellísima y donde comienzan á prosperar los árboles frutales es la que baña el Nazas. En suma, Durango es un país muy interesante, considerado geográficamente.

6.—Descripción orográfica.

El territorio del Estado de Durango es muy montañoso, sobre todo al Occidente y al Sur. Atraviésalo la Sierra Madre en toda su extensión, de Noroeste á Sureste, presentándose sumamente escabrosa y pintoresca, y variando su altura media entre 2500 y 3500

metros de elevación, coronando la nieve sus cimas cortadas á pico en algunos lugares, como en el Pico Helado de Muinora (partido de Papasquiaro). La Sierra Madre separa á Durango de Sinaloa (partidos de Tamazula San Dimas y Durango), y se prolonga hacia el Sureste, donde es conocida por Sierra del Mesquital, separando al partido de este nombre del Territorio de Tepic. Sus últimas ondulaciones meridionales recorren el partido de Nombre de Dios, que es muy accidentado.

La Sierra Madre forma en Durango hermosos valles y cañadas, como el de Topia, y presenta hermosísimas barrancas, desfiladeros y gargantas inaccesibles. La cresta de esta gran cordillera está formada por varias cadenas de montañas muy elevadas que se alzan en la región occidental del Estado. Viniendo de Norte á Sur, se elevan las sierras de Copalquín, Topia, Canelas, Amaculi y Tominil, en el partido de Tamazula. Al Oriente de ellas, en el de Papasquiaro, se alzan el Pico Helado de Muinora, cerca del límite con Chihuahua, y al Sur de esta serranía, las de Guanaceví y San Juan de Camarones. Al Sur de la Sierra de Tominil comienza el partido de San Dimas, donde se elevan las sierras de San Dimas, Ventanas y Corpus. Todas estas sierras son grandes distritos mineros, poco explotados, donde abundan el oro, la plata, el plomo, etc. Además, en las cimas ó en las vertientes de la cordillera se encuentran extensos bosques de coníferas, salicáceas y cupresíneas.

La Sierra Madre recorre el partido de Durango en sus límites con Sinaloa, y continúa hacia el Sur por los del Mesquital y Nombre de Dios, formando la

agreste Sierra del Mesquital, bastante escabrosa pero rica en minas de todas clases.

La Sierra Madre, en su descenso hacia el Oriente, esto es, á las grandes llanuras de Durango, desprende numerosos contrafuertes que forman sierras elevadas y ricas en minerales de oro, plata, estaño, hierro, etc.

Al Norte corre la rica Sierra del Oso, que atraviesa el partido de Indé hacia el Noroeste y el del Oro al Norte. Al Sur de ella se dilata la rica Sierra de Indé que atraviesa el territorio del partido de su nombre.

Al Occidente de la Sierra de Indé se levanta la Sierra del Oro, uno de los depósitos auríferos más ricos del mundo, la cual recorre el partido del Oro. Al Suroeste de ella se alza la rica é intrincada Sierra de la Candela ó Candelaria, en el límite entre los partidos del Oro, el cual recorre, y Papasquiaro.

Dejando la Sierra de la Candela se dilata hacia el Suroeste del partido del Oro y en la parte occidental del de San Juan del Río, la Sierra de San Francisco, en la que se encuentra el mayor depósito de óxido negro de estaño que hay en el mundo.

El terreno en los demás lugares forma llanos fértiles y hermosos, donde el relieve del suelo no es tan notable, pues pequeñas ondulaciones, collados y colinas de poca elevación interceptan las llanuras.

Al Oriente de la Sierra de San Francisco, después de haber atravesado algunos planíos, se alzan las montañas de Cuencamé y San Juan de Guadalupe, en los partidos de su nombre.

Al Norte del partido de Cuencamé, y en el de Mapimí, se eleva la Sierra de las Noas, en el límite con Coahuila.

Entre las llanuras más fértiles del Estado merecen citarse las vegas del río Nazas, la de Guadiana, donde se asienta Durango, y al Norte de ella la de Cacaria y otras.

Además de las sierras que he mencionado, hay que citar varios cerros aislados que son importantes: el Cerro del Mercado, que es un criadero inagotable de hierro, se eleva al Norte de la ciudad de Durango; el Cerro del Fraile, volcán extinguido, en el que además de su cráter hay otros cráteres más pequeños, se encuentra en el terreno volcánico de La Breña, al Sureste de Durango; el Cerro de Pichihualtepec, en la parte Sureste del partido de San Juan de Guadalupe, en el límite con Zacatecas; los cerros de Ventoso, Vasitos y los Reyes en el partido de Papasquiaro, y el rico Cerro de Pánuco de Avino, que es un inmenso depósito de plata, se halla en la parte Sur del partido de San Juan del Río.

7.—Descripción hidrográfica.

El Estado de Durango es una región hidrográfica muy bien regada por varios ríos caudalosos y multitud de arroyos permanentes y temporales.

Ríos.—El río más importante es el de Nazas, que recorre la parte Norte del Estado. Nace en la vertiente oriental de la Sierra Madre, al Occidente de Santa María del Oro, entre los ranchos de Santa Ana y Zape, en el partido de Papasquiaro, donde se conoce con el nombre de Zape; continúa su curso hacia el Norte

por la cañada que forman el Cerro Ventoso y la Sierra de Guanaceví al Oeste y la Sierra de la Candelaría al Este. Después da una gran vuelta y penetra al partido del Oro por su parte Norte, pasando por la hacienda del Sextín, y dirigiéndose hacia el Oriente del partido, cruza por las faldas de la serranía del Oro y por las orientales de la de la Candela, pasando á poca distancia del Mineral del Oro. Continuando su curso hacia el Sur en terrenos del partido del Oro, pasa por Tres Vados, y en el rancho del Rincón afluye á él el río de las Palomas ó Santiago Papasquiaro. Sigue su curso hacia el Sureste y toca en San Francisco y Jicorico, pasando al Norte de la Sierra de San Francisco. Penetra al partido de San Juan del Río, cuya parte septentrional recorre, y pasa por Rodeo y Huichapa, donde se le une el río de San Juan. Desde Huichapa continúa rumbo al E. N.E., internándose en el partido de Nazas, cuya parte Sureste atraviesa, tocando á su paso en Refugio, Angostura, Tasajera, Flor, ciudad de Nazas, y Dolores, penetrando en seguida al partido de Mapimí, en cuyo territorio toca en Villa Juárez y Villa Lerdo, formando en seguida límite entre el partido de Mapimí y el Estado de Coahuila. Continúa su curso al Oriente por territorio coahuilense, yendo á desaguar en la laguna de las Habas, conocida más comunmente por de Mayrán ó del Muerto. Antes de haberse desecado la laguna de Tlahualila ó del Caimán, desaguaba en ella el río de Nazas; pero hoy ha cambiado su cauce y se arroja á la de Mayrán.

El curso del río de Nazas, desde su origen hasta su desembocadura en la laguna de las Habas, es de 600 kilómetros. Sus riberas son muy hermosas y están de-

fendidas por cintas de álamos, tarays, sabinos, sauces, etc. El volumen de sus aguas es muy variable, y sus grandes avenidas tienen lugar en el Otoño, las cuales enlaman é inundan sus campos cercanos ó sean las vegas del Nazas, cuya altura varía entre 1000 y 1100 metros, produciendo una arena muy fina llamada enlame, siendo en algunos lugares de bastante espesor, lo que hace que la humedad se conserve por mucho tiempo y que las siembras de cereales y algodón no necesiten más que un riego.

Los afluentes del Nazas son, como he dicho, el Santiago y el San Juan. El Santiago Papasquiaro ó de las Palomas, tiene su origen en el rancho de Cerritos, al S.O. de la ciudad de Durango. Continúa su curso en el partido de la capital, rumbo al N.O., bajo el nombre de río de las Palomas, tocando en la hacienda de Otinapa; penetra en seguida al partido de San Dimas, en su parte Noreste, donde recibe el arroyo que viene de la laguna Colorada, y ya engrosado con dicho arroyo, se interna al partido de Papasquiaro, continuando hacia el Norte, y pasa por Bacata, Santiago Papasquiaro, Estancia, Barrazas, donde recibe, al Norte de este pueblo, al río de Tepehuanes, Aguacaliente, Atotonilco y hacienda del Sauz; penetrando después al partido del Oro, y atravesando por entre las sierras de la Candela y San Francisco, se une al Nazas en el rancho del Rincón, después de un curso de 215 kilómetros. Su afluente, el río de Tepehuanes, tiene su nacimiento en la Sierra Madre, al N.O. de Santa Catalina Tepehuanes, por cuyo pueblo pasa, así como por el de Presidios, y se une al de Santiago, atravesando por terrenos del partido de Papasquiaro. El otro afluente

del Nazas, que es el río de San Juan, nace al Sur de San Juan del Río, pasa por esta población y atravesando el partído del mismo nombre, hacia el Norte, se une en Huichapa al Nazas.

El río del Tunal, antes Guadiana, tiene su origen al Occidente de la ciudad de Durango, por cuyos suburbios pasa, tocando antes en el pueblo del Tunal; sigue su curso hacia el Oriente, pasando por la hacienda de Navacoyan y La Punta, y continuando hacia el Sur, por la parte occidental del partido de Nombre de Dios, se une al Oeste de la ciudad de este nombre con el río del Súchil ó Nombre de Dios, los cuales forman ya unidos el río del Mesquital, que riega el partido de su nombre. Pasa por la población de Mesquital, se interna en la Sierra de Santa Teresa, y de allí se dirige, después de un curso de 150 kilómetros, al Territorio de Tepic, adonde forma el Río Grande ó de San Pedro.

El río del Súchil ó Nombre de Dios, afluente del Tunal, nace en el valle del Súchil, del partido de Nombre de Dios, cuyo territorio recorre de Sureste á Noroeste, pasa por Súchil, Graseros, San Felipe, Chaparrón, Agua de San Pedro y Nombre de Dios.

En las márgenes del Tunal hay establecidas la fábrica de hilados de "El Tunal" y una ferrería.

Al Occidente de Durango y á poca distancia del nacimiento del río del Tunal, tiene su origen el río Chico ó de Acaponeta, que atraviesa por una región montañosa y deshabitada, en la parte Sur del partido de Durango y en la Suroeste del del Mesquital, internándose en el Territorio de Tepic, para ir á desaguar al Pacífico por la Boca de Camichín, después de un curso de 218 kilómetros.

UNIVERSIDAD DE NUEVO LEON
BIBLIOTECA UNIVERSITARIA
"ALFONSO REYES"
1080. 1625 MONTERREY, MEXICO

El otro río de importancia que hay en el Estado es el Aguanaval ó Río Grande en Zacatecas, el cual nace en los montes de García y de la Sauceda en dicho Estado. Después de recorrer los partidos de Fresnillo y Nieves (E. de Zacatecas), penetra al Estado de Durango por la parte Sureste del partido de San Juan de Guadalupe, cerca del Cerro Pichihualtepec, donde recibe varios arroyos. Continúa su curso en el partido hacia el Norte, pasando por San Juan de Guadalupe y varios ranchos, y forma el límite entre Durango y Coahuila en una parte, pasa al Occidente de la Sierra de Jimulco (E. de Coahuila) y en el Paso de Picardías (partido de Mapimí) cambia su curso hacia el Oriente, internándose al Estado de Coahuila donde se arroja á la laguna de Parras ó del Álamo, después de un curso de 400 kilómetros. Este río atraviesa los partidos de San Juan de Guadalupe, Cuencamé y Mapimí, sirviéndoles en parte de límite con Durango, menos al de Cuencamé, con el que forma línea divisoria.

Lagunas.—En el Estado existen las siguientes, todas muy pequeñas: la Colorada, en la parte Noreste del partido de San Dimas, casi en sus límites con el de Durango; las de Guatimapé, Ojo de Agua, Sauceda, Chorro, Salvador y Cañas en la parte Norte del partido de Durango; en el de Indé dos pequeñas lagunas, y en el de Cuencamé, la de Atotonilco.

Aguas minerales.—Cerca de la ciudad de Durango se encuentran las aguas ferruginosas de Valparaiso, las cuales contienen gran cantidad de fierro en estado de carbonato de protóxido, disuelto por un exceso de ácido carbónico en disolución en el agua.

Ciénega.—Al Noreste del Estado, en terrenos del partido de Mapimí y entre los límites de este partido con los del distrito de Parras (E. de Coahuila), se extiende la ciénega de Tlahualila, que corresponde en parte á Durango y en parte á Coahuila. Esta ciénega, que antes era una laguna donde desaguaba el río Nazas, se halla hoy casi desecada y transformada en extensos y bellos algodonales.

8.—Clima.

En el Estado de Durango se experimentan todos los climas, según la elevación de los lugares. Situado casi por completo en la zona templada, el clima del Estado debería ser suave y benigno, pues sólo una pequeña parte de los partidos de Durango, Mesquital y Nombre de Dios, pertenece á la zona tórrida, y esta parte, por encontrarse en la Sierra Madre y en la del Mesquital, experimenta una temperatura fría y á veces templada.

La región occidental del Estado, atravesada por la Sierra Madre, es fría; la ocupada por los valles y las llanuras que se tienden en las faldas de la serranía, es templada, y en algunos puntos es templado-cálida; la región ocupada por las vegas del Nazas es templado-cálida, y la de los llanos pastales está expuesta á los rigores de un clima extremoso, muy frío en invierno y muy caluroso en verano.

El relieve del suelo del Estado varía entre 1000 y 2000 metros, menos en los partidos montañosos de